

una más que notable influencia en cada uno de los ámbitos señalados.

Ramon Ramon-Muñoz#
orcid.org/0000-0001-5350-1632#
 Universitat de Barcelona

REFERENCIAS

INFANTE, J. Y L. PARCERISAS (2013). El carácter de la especialización agraria en el Mediterráneo español: El caso de la viña y el olivar en perspectiva comparada (1850-1935). *XIV Congreso de Historia Agraria (SEHA)*, Badajoz, 7-9 de noviembre.

ZAMBRANA, J.F. (1987). *Crisis y modernización del olivar español, 1870-1930*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Simone Misiani y Cristóbal Gómez Benito (Eds.)

Construyendo la nación: Reforma agraria y modernización rural en la Italia del siglo XX

Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2017, 538 pp.

Este volumen, que recoge distintos trabajos independientes, pretende explorar la reforma agraria implementada en Italia en 1950 bajo el gobierno de la Democracia Cristiana, entendida como punto culminante de un largo proceso histórico que hunde sus raíces en el *Risorgimento* italiano. Destaca el papel jugado por los técnicos agrarios como expertos al servicio del país, así como también productores del pensamiento reformista, y presta particular atención al diseño institucional de las reformas. Este enfoque, cruzado con la cronología elegida, permite a los editores tamizar, a partir de los complejos planes de reformas y de una multitud de acontecimientos históricos, los elementos peculiares del proceso de modernización agraria.

En sí misma la reforma agraria de 1950 no constituye el tema central de la obra, sino que reconstruye su camino cruzando

la Italia liberal, fascista y republicana. Los diversos trabajos se centran en etapas históricas diversas, así como en aspectos específicos de las políticas reformistas, contextualizando cada proyecto en sus relaciones con el pasado y marcando los elementos de continuidad con el futuro. Se trata, sin duda, de una elección exitosa ya que, al llegar al capítulo sobre la reforma agraria de 1950, ésta se presenta al lector, tanto en sus aspectos nuevos como en una histórica continuidad con el pensamiento reformista del pasado.

Después de una larga introducción a cargo de los dos editores, un primer trabajo, a cargo de Rolf Petri, explora el papel jugado por la agricultura en el peculiar periodo de desarrollo industrial italiano del siglo XX, evidenciando el amplio alcance de las reformas rurales, destacando la complementariedad de éstas con los planes de desarrollo industrial, de transformación de-

mográfica, así como con los planes ocupacionales planteados para el sur de Italia y que, como destaca el autor, marcaron el cambio socioeconómico del país.

El segundo trabajo, de Girberto Corbellini, aborda el tema de la lucha contra la malaria. Estando estrechamente conectada con áreas malsanas y pantanosas, la presencia de la enfermedad denunciaba el atraso de la estructura rural y las difíciles condiciones de vida de los campesinos. La erradicación de la malaria se inscribe así en los éxitos de las políticas de desarrollo rural y social. El autor destaca el papel jugado no sólo por los expertos agrarios, sino también por los médicos e intelectuales que promovieron la constitución de la Escuela Superior de Malariología (1927), institución que tuvo un papel importante en la erradicación de la enfermedad, no solamente en Italia.

El trabajo de Renato Sansa ofrece un recorrido de larga duración sobre la evolución de la campaña romana a lo largo de los siglos XIV-XX. A través de la evolución del paisaje, el estudio cruza implementaciones y efectos de los planes de reforma, un conjunto heterogéneo de intervenciones que incluyen desde los planes de fraccionamiento de las propiedades agrarias hasta la implementación de las obras de saneamiento del territorio, entre las cuales también aparece la cuestión de la lucha contra la malaria.

Los tres trabajos que siguen se centran en el estudio de algunos de los técnicos agrarios más importantes de Italia, matizando sus herencias e influencias de éstos a lo largo de las décadas. Aldino Monti

presenta una perspectiva de larga duración que analiza la herencia ideológica y cultural del pensamiento económico agrario de Arrigo Serpieri, presentado como nexo de conocimiento entre la Italia liberal, fascista y republicana. Más allá de las rupturas entre estos distintos periodos, el autor destaca la línea de continuidad representada principalmente por el concepto de *bonifica integral*, es decir, una transformación general del territorio en términos económicos, sociales y demográficos. Se trata de un concepto heredado por importantes técnicos de la siguiente generación, como Rossi Doria y Emilio Sereni, que juega un papel fundamental en la estructuración de la reforma agraria.

El texto de Simone Misiani, que también es editor del volumen, se centra en la figura de Nallo Mazzocchi Alemanni. El autor presenta la biografía profesional de este importante técnico que trabajó intensamente en los procesos de colonización y saneamiento agrario de la época fascista. Siguiendo la carrera de Alemanni hasta su participación en la preparación de la ley de reforma agraria y en el consejo de la *Cassa del Mezzogiorno*, Misiani analiza su contribución a los planes de desarrollo de los años 1950 y las relaciones entre reformas fascistas y republicanas.

Marco Zaganella, por su parte, se centra en la reforma agraria de 1950 a través de la obra y el pensamiento del político y experto agrario Giuseppe Medici, que tuvo un papel fundamental en el diseño y la implementación de la reforma agraria. El trabajo se focaliza particularmente en la zona de la Maremma, donde Medici era el presidente

del Ente por la Reforma Agraria, y donde, según el autor, se obtuvieron los mejores resultados, llevando a cabo un desarrollo general, y no solo rural, del territorio.

Sobre la cuestión meridional, Gino Satta destaca cómo en el periodo de postguerra los movimientos de protesta campesinos despertaron el interés de los estudiosos, lo que mostró la necesidad de adoptar nuevas metodologías de estudio capaces de superar los estereotipos de inmovilismo y atraso en que estaban inmersos el sur y sus campesinos. Su contribución enfatiza las renovaciones llevadas a cabo por la escuela de antropología italiana, trazando las etapas que marcaron el «descubrimiento» del sur campesino, y el papel jugado a este respecto por importantes intelectuales, como Ernesto de Martino, Antonio Gramsci y Carlo Levi.

Retomando la cuestión meridional en clave contemporánea, el trabajo de Luca Bianchi y Stefano Prezioso indaga en las desigualdades territoriales entre norte y sur de Italia, desde las reformas de 1950 hasta fechas recientes. El tema del dualismo es investigado a partir de la observación de los flujos migratorios y de las transformaciones socioeconómicas. Destaca, además de los cambios efectuados, la permanencia de una estructura dual que, como se recalca en el trabajo, en las últimas décadas ha vuelto a producir flujos migratorios que afectan particularmente a la población juvenil y mejor instruida, limitando en consecuencia las posibilidades de un desarrollo autopropulsado del *Mezzogiorno*.

En los últimos capítulos los editores presentan dos contribuciones de expertos de la

reforma agraria italiana que pueden ser calificados como fuente histórica, documental y oral, muy útiles para analizar el impacto de la reforma agraria italiana en el extranjero. La primera de estas contribuciones es una entrevista a Giuseppe Barbero a cargo de los dos editores. El testimonio del economista agrario, con experiencia y fama internacional, ofrece un rico recorrido por los cambios socioeconómicos experimentados desde la implementación de la reforma agraria hasta la Política Agraria Común, recorriendo al mismo tiempo los diferentes lugares (Italia, América Latina y los Estados Unidos) donde Barbero trabajó como experto para la FAO. A continuación se presenta un informe sobre la reforma agraria italiana a cargo de Ángel Palerm Vich, antropólogo español residente en México, que redactó sus observaciones en 1962 en su búsqueda de modelos de desarrollo agrícola importables a Sudamérica. A pesar de una interpretación sobreestimada de los resultados de la reforma agraria italiana, en su informe este autor destaca los aspectos considerados más interesantes e innovadores, mostrando la percepción en el extranjero de la reforma agraria italiana y ofreciendo al lector contemporáneo un punto de vista original sobre ella.

El volumen acaba con un epílogo, a cargo del también editor Cristóbal Gómez Benito, en el cual presenta unas reflexiones sobre la experiencia italiana y, aún más importante, una comparación con el caso español, con unas consideraciones que incitan a desarrollar otras comparaciones con otras historiografías y estudios nacionales y extranjeros.

En mi opinión, hay en esta obra tres aciertos destacables que, aunque con formas e intensidades distintas, aparecen de modo recurrente en las contribuciones. En primer lugar, una definición amplia de reforma agraria, que se analiza convincentemente como el resultado de las distintas intervenciones planificadas e implementadas a lo largo de las décadas, y que incluye no sólo los cambios relativos a la colonización o a la expropiación de tierras, sino también las reformas de tipo técnico, como el saneamiento o las obras hidráulicas. A este respecto, en las diversas contribuciones se apunta también que las reformas agrarias a menudo rebasaban la esfera del sector agrícola para implicar un desarrollo general, a la vez económico y social. Este carácter «omnicomprensivo» de la reforma agraria se conecta con el segundo aspecto recurrente en los trabajos, y que concierne a los propósitos y el papel jugado por las políticas reformistas en términos de integración y cohesión social de la población rural. En este sentido los planes de modernización rural emergen como parte integrante, y a la vez instrumento, del proceso de *construcción de la nación*, como apunta el título mismo del libro. El tercer acierto se refiere a los elementos de continuidad, más que de ruptura, entre las reformas que se han sucedido en el tiempo. A pesar de las interrupciones debidas a los cambios de gobiernos, por ejemplo con la llegada del fascismo, o simplemente debidas al fracaso de las reformas económicas y sociales, resulta claro, como señala Gómez Benito en las conclusiones, que nunca se empezaba desde cero.

Junto a estos aciertos, también es posible señalar algunas carencias. La primera es que la demanda de democratización del campo llevada a cabo por las asociaciones campesinas (de tipo socialista, comunista o católica) está prácticamente ausente del análisis. Se echa en falta, pues, el papel jugado por los campesinos en empujar la construcción y en determinar las características de los planes de reforma agraria, especialmente los de tipo social. Un segundo aspecto que queda algo desdibujado tiene que ver con las razones del fracaso de las reformas agrarias sociales, más que las técnicas, en el sur del país. Quizás se abordan demasiado ligeramente como explicaciones la falta de colaboración por parte de las masas campesinas o por parte de las élites agrarias, sin profundizar en ello ni tampoco cuestionarlo. Asimismo, no se indaga suficientemente en la débil relación entre los intentos reformistas, las reformas efectivamente implementadas y sus consecuencias en las zonas rurales del *Mezzogiorno*.

Profundizar en estos aspectos seguramente habría alejado los autores de sus objetivos, ya ambiciosos, de describir la historia institucional de estas reformas. Sin embargo, el empuje proveniente desde abajo afectó sin duda los planes de reforma. Además, el escaso éxito de estos planes de reforma en el *Mezzogiorno* retardó el proceso de modernización del país, así como la inclusión social de los campesinos, lo que tuvo graves consecuencias en el proceso de construcción de la nación italiana.

Estas lagunas no disminuyen, en modo alguno, la importancia de este libro que, al

abordar un tema sobre el que hoy en Italia existe poco debate, constituye una significativa aportación a la historia rural italiana, y más específicamente a la historia institucional. Desafortunadamente la historia rural se ha convertido en las últimas décadas en un ámbito bastante marginal en los debates historiográficos italianos. En este sentido el volumen, además de hacer accesible

este tema al lector español, ha tenido el acierto de contextualizar la reforma agraria italiana en una larga perspectiva histórica y en un contexto internacional, renovando su análisis en clave historiográfica actual.

Grazia Sciacchitano

European University Institute

Miguel Martín-Albo Lucas

Las organizaciones de agricultores y propietarios agrícolas en la España del siglo XIX: Economía, política y sociedad

Madrid, Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2016, 777 pp.

Este estudio avanza el conocimiento de la articulación de los intereses agrarios decimonónicos por ensamblar los resultados historiográficos locales y regionales con la investigación nacional del discurso y actuación de agricultores, propietarios e ingenieros, amplificados por la prensa de las principales asociaciones agrarias, y su recepción por la Administración y los partidos políticos. La riqueza de fuentes es uno de los muchos aciertos de esta monografía. El autor ha rastreado con rigor los fondos del Ministerio de Agricultura, antiguo de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, del Archivo Histórico Nacional, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, alguno municipal y casi una docena de bibliotecas y hemerotecas nacionales y locales. Estos fondos le han surtido desde el Diario de las Cortes a las publicaciones de la época, pasando por los diccionarios ge-

ográficos, guías de forasteros, del viajero y anuarios estadísticos, estatutos, reglamentos, censos, y más de un centenar de revistas y periódicos.

Entre estos fondos figuran las mejores fuentes directas, los órganos de prensa de las principales asociaciones analizados en su día a día: los boletines de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y de la de Córdoba, *El Bien del País* (del Ampurdán), *La Granja* (del Ampurdán, Barcelona y Gerona), las revistas del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro (Barcelona) y del Círculo Agrícola Salmantino, *La España agrícola* (Madrid), *La Asociación Agrícola por la Iniciativa Privada* (Valladolid), los boletines de la Asociación General de Agricultores de España y de la Asociación de Propietarios de Madrid, de las Ligas de Contribuyentes de Salamanca y Agraria (Madrid) y el sinnúmero de publicaciones que